

DOCTOR JORGE GODOY:

El hombre que trajo la pediatría y la esperanza a la región de Coquimbo

Su nombre marcó un antes y un después en la salud infantil del territorio. Fue el primer especialista en su área en La Serena y dedicó su vida a llevar atención a los sectores más apartados, impulsar la neonatología y salvar a los recién nacidos que antes no tenían otra opción que ser trasladados a Santiago.

Por: Valentina Echeverría O.

La medicina regional está de luto. Esta semana, la región de Coquimbo despidió al doctor Jorge Godoy Campos, el primer pediatra en ejercer en La Serena y en todo el territorio. Más que un profesional de la salud, fue un visionario que dedicó su vida a construir soluciones en un tiempo donde las carencias parecían eternas y las distancias difíciles de superar.

El doctor Godoy, médico cirujano de la Universidad de Chile, llegó siendo muy joven a la zona, en una época en la que la especialización médica apenas se asomaba en regiones. Pudo haberse quedado en Santiago, pero eligió el camino más difícil y a la vez valiente: quedarse en La Serena, construir desde la medicina y, sobre todo, llevar salud a los lugares más necesitados.

Con creatividad, humildad y entrega, impulsó la atención pediátrica en los consultorios de sectores que, en ese entonces, estaban desprotegidos. Barrios como Las Compañías, Tierras Blancas y otros lugares alejados de la ciudad vieron, por primera vez, a un especialista atender a los niños y niñas en su propio terreno.

Pero su aporte no quedó ahí. Durante los años 60 y comienzos de los 70, Jorge Godoy se convirtió en un pionero de la atención neonatal en la región. En ese entonces, los recién nacidos gra-

ves, especialmente los prematuros, debían ser trasladados a Santiago, un camino que no lograban resistir.

«El doctor Godoy fue el primero que comenzó a atender a los recién nacidos más críticos aquí en la región, en tiempos donde la mortalidad infantil era altísima y los recursos, muy escasos», recuerda Fernando Carvajal, presidente del Colegio Médico Regional y también pediatra neonatólogo. «Gracias a él se abrió el camino para que los bebés no tuvieran que depender de un viaje a Santiago, que muchas ve-

ces era inviable», agregó.

La historia de la neonatología en la región se escribió paralelamente junto a su historia y empuje para que el área avanzara. A lo largo de los años, impulsó la formación de la primera Unidad de Neonatología del Hospital de La Serena y participó activamente en la Comisión Regional de Neonatología, creada en los años 90 para capacitar a médicos de todo Coquimbo en reanimación y manejo de recién nacidos graves.

Fue un trabajo silencioso, pero determinante, que permitió que hospitales de comunas como Ovalle, Illapel y Combarbalá también pudieran brindar atención a los más pequeños en situación crítica, sin que sus familias se vieran obligadas a recorrer kilómetros de incertidumbre.

En el año 1992, se concretó otro de los grandes anhelos de la región, la creación de la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatal (UCI Neonatal) en el Hospital de La Serena «que ya implicaba más equipamiento, más recursos,



■ Hoy, La Serena y la región lo despiden con gratitud. Su legado no solo se mide en las cifras de niños y niñas que logró salvar o en las unidades médicas que ayudó a formar. Su verdadera herencia está en cada familia que pudo recibir atención digna cerca de su hogar; en cada madre y padre que, gracias a su trabajo, pudieron ver crecer a sus hijos en esta tierra.

El doctor Jorge Godoy eligió quedarse, cuando irse parecía más fácil. Eligió servir, cuando los recursos escaseaban. Eligió construir, cuando parecía que nada podía hacerse. Y esa decisión, que tomó hace ya varias décadas, sigue salvando vidas y marcando el rumbo de la salud en la región.

más complejidad. Ahí trabajó toda su vida, siempre mostrando muchas ganas de aprender y de enseñar».

Para entonces, el doctor Godoy ya había sembrado las bases, con esfuerzo, huma-

nidad y esa convicción que lo acompañó toda su vida, que la salud no puede ser un privilegio, y que los niños y niñas del territorio merecen la misma atención que los de cualquier parte del país.